

EJERCICIO PLASTICO DE DAVID A. SIQUEIROS. AGONIA Y EXTASIS

Barrio, N.

Universidad Nacional de San Martín. Escuela de Humanidades. Taller Tarea. Quinquela Martín 1784. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 4301-4056. nbarrio@unsam.edu.ar

En 1933, David Alfaro Siqueiros pintó en el sótano de la quinta "Los Granados" de la localidad de Don Torcuato, el mural *Ejercicio plástico*. Contó con la colaboración de Lino E. Spilimbergo, Juan Carlos Castagnino, Antonio Berni, el artista uruguayo Enrique Lázaro y el cineasta Enrique Klimovsky. Alentado por Natalio Botana, dueño del diario *Crítica* y propietario de la finca, el artista mexicano ejecutó la única obra mural de su producción que no trata la temática política o social.

Inspirada en la figura desnuda de Blanca Luz Brun (esposa de Siqueiros por aquellos años), la pintura se extiende por el techo abovedado, las paredes y el piso. La composición desarrolla una serie de escorzos y perspectivas no convencionales, dando la impresión que el espectador se encuentra sumergido en una caja de vidrio contemplando las figuras que nadan a su alrededor.ⁱ

A la muerte de Botana, el predio cambió varias veces de dueño, sufriendo la obra diversas agresiones, desde intentos por borrarla con ácido, ser cubierta con cal y constituirse en morada de intrusos y vagabundos. Aunque el estado de conservación del sótano y el mural no presentaba problemas graves o insolubles, más allá de los deterioros lógicos de un predio descuidado, hacia fines de los 90s la casa fue adquirida por Héctor Mendizábal con el fin de extraer el mural. El restaurador mexicano Manuel Serrano condujo los trabajos junto a Jorge Fontán Balestra y Tomás del Carril, autores del proyecto de ingeniería. La obra fue seccionada en 6 partes y colocada en 4 contenedores.

El desmembramiento del mural se originó en una operación comercial, realizada con el único propósito de exhibir y vender la obra. Su extracción, nada tenía que ver con razones de conservación o salvaguardia, ya que existían recursos y experiencia suficientes para asegurar su supervivencia en el emplazamiento primitivo. La hipótesis de que la extracción posibilitaría su duración es falsa, ya que el transporte de una pintura mural sólo se justifica si la estructura edilicia o el soporte (el muro) se encuentran en grave peligro de colapsar. Por ello, la mudanza representó una primera pérdida de la unidad, en tanto que la obra ya no forma parte del edificio que la albergó, ni del entorno donde nació. Esta pérdida es irreversible.ⁱⁱ

Problemas posteriores, debidos a desinteligencias entre los grupos inversores y el fallecimiento de Mendizábal, generaron una compleja trama de conflictos judiciales que condujeron a que los contenedores permanezcan hasta hoy en un depósito a la intemperie en San Justo.

Como es de público conocimiento, el Gobierno de México ha ofrecido su colaboración para restaurar la obra, gesto que la Presidenta de la Nación ha aceptado y agradecido en ocasión de su visita a aquella nación en agosto de 2007. En octubre de 2007 se crea la Comisión para el Rescate dentro de la Presidencia de la Nación.ⁱⁱⁱ

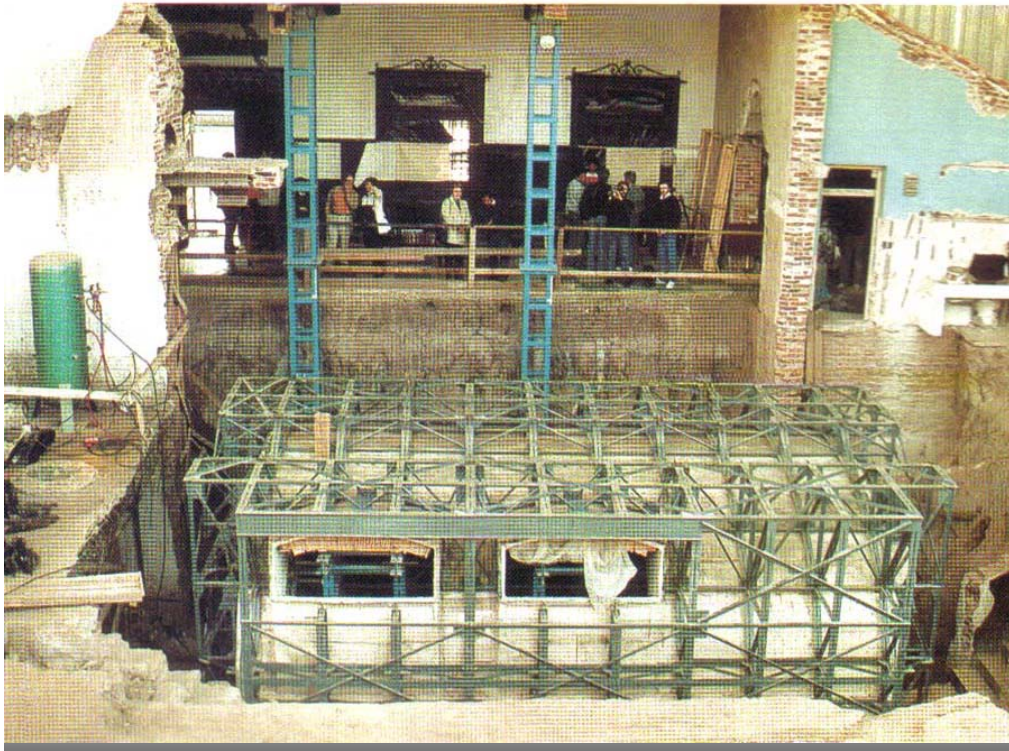
Durante la última inspección se comprobó que la obra propiamente dicha ha sufrido daños por el alto nivel de humedad reinante. Se pudieron observar, claramente, colonias de hongos y chorreaduras de agua. Lo más preocupante es la corrosión de la estructura metálica que soporta las partes seccionadas del mural y las costillas de acero que están insertas en la matriz de la resina epoxi que sostiene el revoque y la capa pictórica. El proceso de corrosión, al dilatar los metales, puede provocar nuevas grietas y caída de fragmentos. Gracias a Dios esto aún no ha ocurrido, por lo que podemos ser moderadamente optimistas de cara al futuro. Sin embargo, de continuar bajo estas condiciones, nadie en su sano juicio podría anticipar cuanto tiempo podrán resistir los materiales. Además, el estado de conservación de los contenedores es deplorable. Si no se colocan refuerzos y se estudian seriamente las maniobras, probablemente colapsen ante el esfuerzo por movilizarlos. Como se comprenderá, el traslado no será un simple trámite, sino una operación técnica delicada.

En síntesis, no se ha podido realizar un examen técnico riguroso, solamente una inspección superficial. El dictamen sobre el verdadero estado de conservación se podrá dar a conocer cuando se desplieguen las partes en un lugar apropiado y se puedan realizar los ensayos correspondientes.

La referencia al título de la novela de Irving Stone, sobre la vida de Miguel Ángel: *La agonía y el éxtasis*, aspira a que, tras largos años de sufrimiento, esta maravillosa pintura pueda ser recuperada y ver la luz en 2010, en el marco del Bi-Centenario, como lo ha expresado la Presidenta de la Nación.



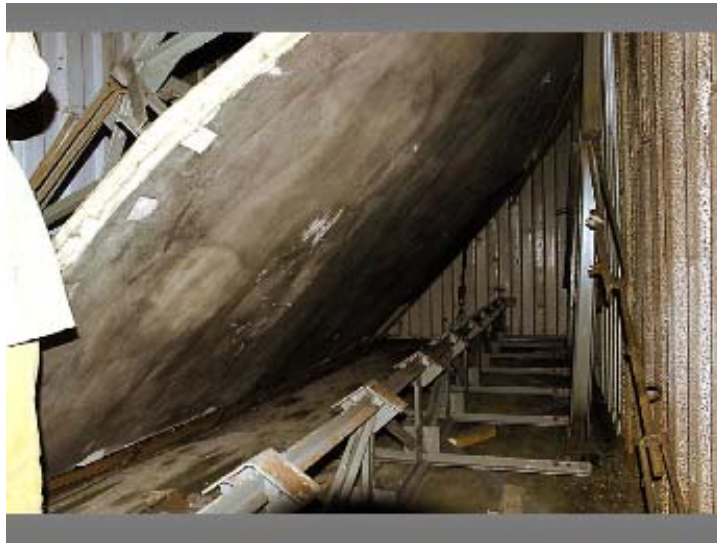
El mural antes de su extracción



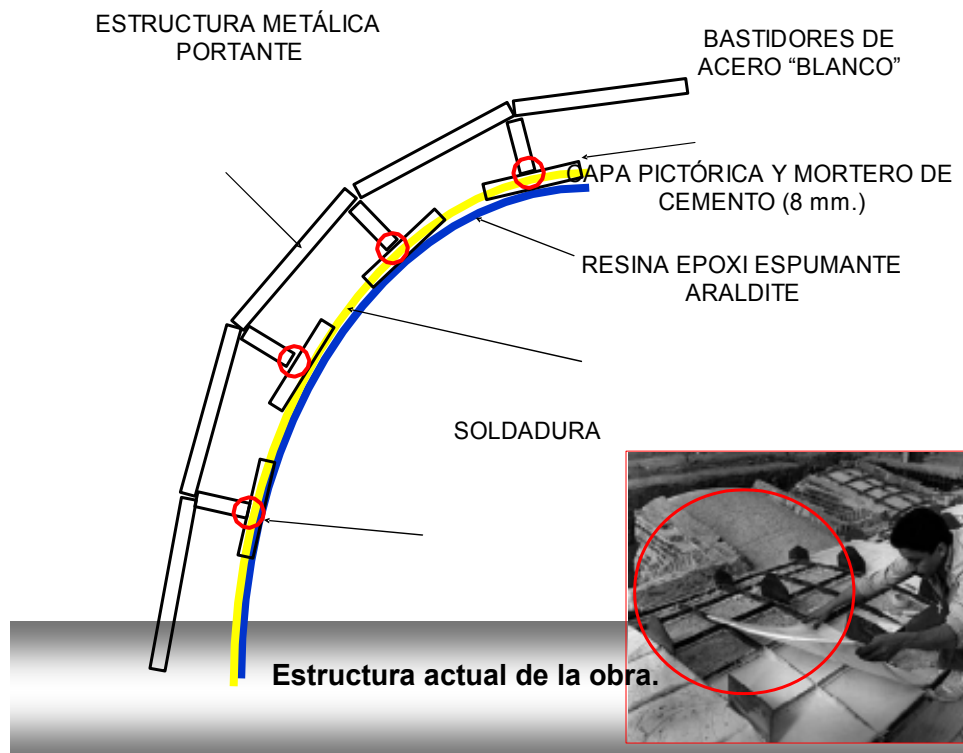
1991. El sótano a punto de ser desmembrado.



Julio 2007. Los contenedores en San Justo.



Una sección del mural dentro del contenedor.





La Aduana de Taylor

REFERENCIAS

ⁱ Mendizabal, H. y Schávelzon, D.; *Ejercicio Plástico. El mural de Siqueiros en la Argentina*. Buenos Aires. Editorial El Ateneo. 2003.

ⁱⁱ ICOMOS PRINCIPIOS PARA LA PRESERVACION, CONSERVACION Y RESTAURACION DE PINTURAS MURALES (2003). Documentation Center UNESCO-ICOMOS.
<http://www.international.icomos.orgcentre-doc-icomos@unesco.org>

ⁱⁱⁱ Comisión para el Rescate de la obra *Ejercicio Plástico* del artista David A. Siqueiros. Decreto 1382/07. Presidencia de la Nación. Secretaría General de la Presidencia.